



Solidaridad en tiempo de crisis

para relanzar una educación inclusiva y de calidad



“No es momento para agravar las desigualdades. Es el momento para invertir en el poder transformador de la educación”.
Amina Mohamed, Vicesecretaria ONU

A continuación presentamos un documento que reflexiona sobre la **situación de emergencia social que ha deparado la COVID-19, poniendo el foco en las brechas de desigualdad que ya existían** y que pueden aumentar tras la pandemia, especialmente, tras el cierre de la mayoría de centros educativos de todo el mundo. Las consecuencias para la educación en cuanto brecha, no sólo de **acceso sino de aprendizaje de aquellos colectivos y regiones más vulnerables**, así como los efectos en la precarización de otros derechos y servicios que se prestaban a través de la escuela.

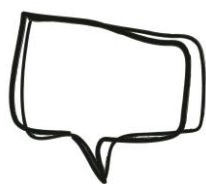
Solo saldremos de esta situación que enfrentamos con más cooperación y con la utilización de la **educación como instrumento fundamental para afrontar tanto la emergencia actual** como las transformaciones sociales que se recogen en la Agenda Internacional de Desarrollo. Al final del mismo, presentamos **15 propuestas** que puedan ayudar a la cooperación española en esta incorporación de la educación a su respuesta global.

Mayo 2020



entreculturas

ONG JESUITA PARA LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO



Más cooperación que nunca

Vivimos una crisis sanitaria de tremendas dimensiones a la que seguirá una profunda crisis económica y social. Lo que todavía no sabemos si se producirá es la necesaria crisis de conciencia sobre nuestra forma de producir, consumir y convivir en nuestro planeta.

La necesitamos para aprender a vivir de otra manera y reconocer que hemos tenido una alarmante despreocupación por las causas comunes y el cuidado del planeta, cuyo equilibrio es fundamental en la prevención y contención de nuevas enfermedades.

En esta situación inédita tenemos que **recuperar la cooperación como un pilar fundamental para construir sociedades orientadas al bien común**, a protegernos y a proteger a los que más lo necesitan. Solo así estaremos preparados para gestionar las dificultades y los problemas globales que cuestionan un progreso equitativo, razonable, justo y sostenible de todas las personas y sociedades que habitamos este planeta.

Hemos construido una idea de globalización sin tomar conciencia de la aceleración de nuestra interdependencia y ecodependencia. Lo dice de manera muy ilustrativa el Papa Francisco "la pandemia actual nos recuerda que **no hay diferencias o fronteras entre los que sufren**. Todos somos frágiles, todos iguales, todos preciosos¹".

Esta pandemia ha mostrado como "lo único que nos puede salvar hoy es el conocimiento compartido y la cooperación²". Esta interconexión de las problemáticas y la responsabilidad compartida está contemplada en la nueva Agenda Internacional de Desarrollo 2030. Apostar por los ODS es "construir una sociedad más coherente con el desarrollo sostenible, cohesionada, solidaria y resiliente, que puede vencer estreses como la presente pandemia, una crisis financiera o el cambio climático, sin repetir los errores del pasado y poniendo las bases de una sociedad que defienda a las personas y el planeta en un mundo en cooperación³".



NECESITAMOS LA COOPERACIÓN COMO ÉTICA COMÚN PARA ABORDAR EL FUTURO, PERO TAMBIÉN COMO POLÍTICA PÚBLICA QUE TRADUZCA LA AGENDA POLÍTICA EN RECURSOS, MEDIDAS COHERENTES E INSTRUMENTOS COORDINADOS.

Hay que trascender las fronteras para hacer frente a los grandes desafíos globales. Por eso, "España debe impulsar una acción exterior transformadora, incluyendo una política de cooperación ambiciosa, y posicionándose en un papel de liderazgo en la promoción de derechos, la igualdad de las mujeres, la lucha contra la discriminación, la emergencia ambiental y la defensa de los bienes públicos globales⁴".

¹ Palabras recogidas de la homilía de la Misa que pronunció el 19 de Abril en la Iglesia de Santo Spirito en Sassia (Italia).

² Daniel Innerarity: "No estamos ante un contagio, sino en medio de una sociedad contagiosa". Entrevista publicada en la Vanguardia el 17/03/2020.

³ "De la crisis del coronavirus #SalimosTodasJuntas, sin dejar a nadie atrás". Disponible en <https://futuroencomun.net/medidas-covid19-vulnerabilidad/>

⁴ *Ibidem*

"La COVID-19 reúne todas las condiciones para que debamos considerarla una pandemia de la desigualdad⁵. **Que todas las personas nos podamos ver afectadas no quiere decir que vaya a afectar a todas y en todos los lugares de la misma manera.** "Ahora, mientras estamos mirando adelante a una recuperación lenta y ardua de la pandemia, existe el peligro de olvidar a los que se quedan atrás. El riesgo es que luego puedan ser alcanzados por un virus que es peor, el de la indiferencia egoísta⁶". La indiferencia hacia la situación que ya vivíamos antes de la pandemia.

En España, una de cada cuatro personas (el 30% en los menores) está en riesgo de pobreza y exclusión, más de la mitad de la población tiene dificultades para llegar a fin de mes y el país invierte mucho menos que la media de la UE en protección social.

En el contexto internacional la brecha de desigualdad es aún más alarmante. Según datos del PNUD y del Banco Mundial, alrededor de **1.300 millones de personas, viven en situación de pobreza multidimensional, de las cuales más de 700 millones lo hacen con menos de dos dólares al día.** El 57% de la población adulta total -más de 2.880 millones de personas adultas-, solo poseen el 1,8% de la riqueza mundial, mientras que el 1% de la población adulta más rica posee el 45% de la riqueza del mundo⁷.

Imaginemos las consecuencias que puede tener un contagio masivo en los países más empobrecidos, donde los indicadores de desigualdad se disparan y los sistemas sanitarios son muy débiles y con deficientes determinantes sociales (pobreza, hacinamiento urbano, sistemas de agua residuales inexistentes, nulo acceso a recursos de higiene, dietas alimentarias deficientes, etc).



"En Haití, es muy difícil hacer que la gente se quede en casa porque vive del día a día. Si el Estado no toma medidas, la situación puede ser catastrófica. Desde Fe y Alegría estamos viendo cómo atender a las familias que viven de la calle y a los niños y niñas más vulnerables distribuyendo comida y atendiéndolos en la medida de nuestras posibilidades". Fe y Alegría, Haití

¿Cómo hablar de 'confinamiento', o de 'aislamiento', o de 'gel desinfectante', o de 'distancia de protección', o hasta de 'lavarse las manos' a millones de personas que viven, sin agua corriente, hacinadas en favelas, chabolas o barrios de latas, o duermen en las calles, o viven en campamentos improvisados de refugiados, o en las ruinas de edificios destruidos por las guerras? **Sólo en América Latina, el 56% de las personas trabajadoras viven de la economía informal** y las situaciones de confinamiento las deja en una situación extrema para poder conseguir un sustento diario para ellas y sus familias.

⁵ Joan Benach "La pandemia mata a los pobres, la desigualdad todavía matará a más" Publicado en Contexto y Acción (ctxt), 259, Abril de 2020.

⁶ Ver nota 1

⁷ Global Wealth Databook 2018, Credit Suisse Research Institute, Zúrich.



Una crisis global por la interrupción del derecho a la educación

Más allá de la realidad sanitaria y la dramática pérdida de vidas humanas, una de las grandes catástrofes de esta pandemia está siendo la interrupción de los sistemas educativos a lo largo de todo el planeta.

Según los datos de UNESCO el 20 de abril de 2020, el cierre afectaba a más del 90% de la población estudiantil de todo el mundo. Esto suponía que más de **1.500 millones de niños, niñas y jóvenes (más de 10 millones en España), y aproximadamente 63 millones de docentes de 191 países no podían acudir a sus centros educativos**. Esto supone una interrupción inédita en un derecho fundamental básico.

"Esta disrupción en los sistemas educativos afectará en mayor medida a las personas más vulnerables". Buena parte de las familias carece de las condiciones materiales (conexión, tecnología, espacio, temperatura, luz, etc.), las herramientas culturales (habilidades pedagógicas, conocimiento del idioma, competencias, etc.), el tiempo para acompañar el proceso educativo, la estabilidad emocional (por problemas económicos, de salud, habitacionales, etc.) o los recursos alimentarios necesarios para aprender. Todo ello influye directamente en el tiempo y la capacidad de estudio de los niños y niñas, especialmente de las niñas que son mucho más vulnerables⁸.



"En este tiempo de cuarentena se ha promovido una campaña educativa llamada "Cruzada educativa On-line". La posibilidad de una educación online nos plantea retos y dificultades para su desarrollo como: contar con el recurso tecnológico, el acceso a internet y las plataformas virtuales, las necesarias capacidades tanto de los educadores como de las familias para acompañar esta educación, y la adecuada gestión de los centros en este nuevo contexto". Fe y Alegría, Bolivia

Hemos depositado toda nuestra confianza en la educación a distancia cuando existe aún una enorme brecha digital asentada sobre la brecha más compleja de la desigualdad y la exclusión social. Los niños, niñas y jóvenes en situación de vulnerabilidad no tienen acceso a las tecnologías necesarias, como equipamiento informático o Internet, para continuar con su proceso de escolarización a distancia. Más de la mitad de la población estudiantil del mundo no tiene una computadora en casa y el 43% (más de 700 millones) no tiene acceso a internet. Si desglosamos los datos por regiones, la situación todavía es más preocupante cuando sabemos que en zonas como el África Subsahariana estas cifras alcanzan el 89% y el 82% respectivamente⁹.

Por su parte, en la región de América Latina y el Caribe sólo un 44% de los hogares tiene acceso a Internet frente al 81% de media en los países de la OCDE. Al mismo tiempo, existen diferencias reseñables en las distintas subregiones: Cono Sur (54%), Centroamérica (34%), Países Andinos (34%) y Caribe (20%).

⁸ "Proteger el derecho a la educación frente a la crisis del coronavirus" Documento de posicionamiento de la Campaña Mundial por la Educación (CME) en España.

⁹ Estadísticas calculadas por la International Telecommunication Union (ITU), 2020.

Igualmente, sólo el 27% de la población de la región está cubierta por redes 4G, frente al 77% de los países de la OCDE. La región también enfrenta problemas de calidad, relacionados con una menor velocidad de las conexiones. Además, los servicios son poco asequibles: el 40% de la población con menos ingresos tendría que dedicar un 10% de las ganancias mensuales a pagar dichos servicios, frente al 3% del salario del mismo segmento de población en las naciones de la OCDE¹⁰.

Esta brecha también la encontramos en España donde, mientras el 61% de los alumnos de las familias más aventajadas tienen tres o más ordenadores en casa, el 44% de las desaventajadas tienen solo uno y el 14% ninguno.

Según UNESCO, la reducción del tiempo de enseñanza influye en el rendimiento escolar, y las familias con más recursos pueden utilizarlos para compensar la pérdida de clases. "El confinamiento va a ampliar la brecha educativa, va a afectar al rendimiento académico y a las habilidades cognitivas de las niñas y niños de las familias más pobres, sobre todo las lingüísticas y las matemáticas¹¹".



"Estamos respondiendo a través de las plataformas virtuales, el empleo del WhatsApp y con fotocopias de materiales didácticos. El gran problema es la falta de acceso a internet, ya sea por falta de recursos tecnológicos, por la poca cobertura en algunas zonas o por la falta de dinero para pagar datos. Por este motivo, se está construyendo una propuesta de educación radial que va ir acompañado de cuadernillos con contenidos programáticos". Fe y Alegría, Paraguay

Sin embargo, no sólo es un tema de acceso a conocimientos sino de niveles de atención, seguimiento y acompañamiento. La educación promueve el desarrollo social, emocional y cognitivo de niños y niñas. Los niños que se sienten valorados y aceptados mantienen relaciones saludables y generan mayor autonomía y seguridad.

Los datos actuales sobre infancia señalan que aquellos que viven en áreas rurales tienen muchas menos probabilidades de disfrutar de un ambiente doméstico que estimule su aprendizaje. No obstante, los datos también muestran grandes variaciones en el interior de los propios países. En México, por ejemplo, los niños y las niñas de áreas rurales tienen una probabilidad mucho menor de tener un ambiente familiar estimulante que los que viven áreas urbanas. Pero la mayor disparidad se relaciona con la riqueza: las y los menores pertenecientes al 20% de las familias más pobres, tienen muchas menos probabilidades de disfrutar de un entorno estimulante. Esta disparidad de riqueza es aún más marcada en países africanos como Costa de Marfil, donde las niñas y niños del 20% de las familias más pobres tienen menos de la mitad de probabilidades de crecer en un ambiente que estimule su desarrollo educativo frente a las que viven dentro del 20% de las familias más ricas¹².



"Se diseñó una guía para que las familias trabajen con los niños y niñas en las casas, además se les entregó material pedagógico para reforzar los contenidos en casa, porque nuestros estudiantes no cuentan muchas veces con energía eléctrica, ordenadores portátiles, computadoras ni internet. Estamos utilizando grupos de WhatsApp para la comunicación con las familias". Fe y Alegría, República Dominicana

¹⁰ Estudio del Banco Interamericano de Desarrollo, 2018

¹¹ Pablo Gracia, sociólogo e investigador en Trinity College Dublin y autor del estudio Estratificación social y cuidado parental, publicado en 2016 por La Caixa

¹² Silvia Montoya "Nurturing Education at Home in the Midst of a Health Crisis: How SDG Indicator 4.2.3 can Help Guide Where More Support is Needed" publicado en el blog de Unesco el 09/04/20.

La brecha del aprendizaje se ensancha aún más si hablamos de niñas y niños en situación de desplazamiento o refugio que parten de una situación muy complicada, ya que según los datos de ACNUR hay **más de un 35% de menores refugiados que no tienen acceso a la educación primaria**. Las medidas de aislamiento que ya empezaron a aplicarse en los campamentos de refugiados por la COVID-19 y la situación irregular en muchos países donde se encuentra fuera del sistema educativo formal, hace que muchos de estos niños y niñas dejen de estudiar y que dificulte aún más sus ya difíciles y precarios procesos de aprendizaje.



“Se están fortaleciendo las capacidades de resiliencia de los niños, niñas y adolescentes de los campos de refugiados congoleños en Burundi a través de acciones de prevención/sensibilización sobre la COVID-19. Para ello se distribuirán jabones elaborados por los propios refugiados/as de los campos”.

Servicio Jesuita a Refugiados, Burundi



“En Líbano, estamos facilitando el acceso a la educación on line de las personas refugiadas sirias y de las comunidades locales vulnerables a través de aplicaciones como WhatsApp y otras plataformas on line en las que se cuelgan los vídeos de las lecciones y se intercambian ejercicios entre el personal docente y el alumnado.”

Servicio Jesuita a Refugiados, Líbano

Esta interrupción supone un “shock agregado para los sistemas educativos más frágiles”, tal y como han calificado algunos analistas el cierre del 90% de las escuelas del mundo. Agregado porque ha venido a sumarse a las crisis climáticas, los conflictos armados, las migraciones forzadas, las huelgas reivindicativas, así como las situaciones de absentismo escolar y precariedad de infraestructuras con las que conviven muchos países y regiones. Las consecuencias agregadas que esta pandemia traerá para la educación, será uno de los mayores retos a abordar en el contexto de la COVID-19.



“Estamos trabajando en un proyecto conjunto con Entreculturas que conlleva tres partes:

- 1) Crear conciencia sobre la reapertura de las escuelas sobre la importancia de lavarse las manos regularmente o sobre enfermedades relacionadas con las manos sucias;**
- 2) Educar a las familias sobre el manejo de la información y la desinformación en tiempos de crisis a gran escala, en el tema de la salud comunitaria con un enfoque en enfermedades relacionadas con las manos sucias y en desarrollar capacidades para abordar la crisis psicológica generada por la COVID-19;**
- 3) Trabajar con la radio como herramienta de sensibilización y concienciación pública.”**

Fe y Alegría, República Democrática del Congo

El cierre de las escuelas y la interrupción, en gran medida, del derecho a la educación está impidiendo o dificultando el acceso a otros derechos. La educación funciona como habilitante de otros derechos fundamentales y favorece la reducción de la pobreza, la inclusión social, la mejora de oportunidades profesionales y la participación democrática.

Entre las consecuencias más importantes que nos está deparando la COVID-19 relacionadas con la educación encontramos:

El déficit alimentario

Muchos niños, niñas y adolescentes cuentan con las comidas que proporcionan de manera gratuita o a costo inferior las escuelas para poder tener una alimentación sana. Es por eso que el cierre de los centros escolares tiene una incidencia muy importante en la alimentación de éstos y en la economía de las familias.



En Malawi se ha continuado con el programa de alimentos que se ofrecía desde la escuela y se están construyendo puntos de acceso de agua en las instalaciones educativas. Servicio Jesuita a Refugiados, Malawi

Dificultades en la atención y el cuidado de la infancia

Por falta de otras soluciones, las familias que trabajan dejan a menudo a sus hijos solos en las casas, algo que puede provocar riesgos en el comportamiento, y aumentar la influencia de modelos no ejemplarizantes de la sociedad, así como un aumento de la carga de trabajo doméstico y de cuidado en las niñas y adolescentes. Hay que ser muy conscientes que el trabajo de los cuidados recae habitualmente sobre mujeres y niñas que necesitarán esfuerzos mayores para continuar su desarrollo educativo y/o profesional.

Costes económicos elevados

Cuando las escuelas cierran, las familias que trabajan (principalmente las madres) tienen más probabilidades de ausentarse por tener que cuidar a sus hijos, algo que a menudo ocasiona pérdida de salario y perjudica la productividad. Igualmente hay una serie de servicios y pequeños negocios alrededor de la escuela que han tenido que cerrar sus actividades en este periodo.

Falta de espacios de protección

Los centros educativos constituyen un espacio seguro que protege a los niños, niñas y adolescentes frente a la violencia y otros riesgos, especialmente en determinados contextos. La situación actual está privando a millones de niños, niñas y jóvenes de esa protección, de manera que ahora se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad y riesgo.

Riesgos para el aprendizaje afectivo y social y para la salud emocional

La escuela es necesariamente un espacio de encuentro, con el cierre perdemos su sentido socializador, así como la posibilidad de ejercer aprendizajes que son insustituibles si no existe interacción personal y colectiva.



La coordinadora de Salud Mental y Apoyo Psicosocial y los/as trabajadoras sociales han compartido y explicado de manera continuada diversos materiales de apoyo psicosocial con las familias para lidiar con el confinamiento. Las psicólogas han revisado y/o diseñado los contenidos mencionados y continúan el tratamiento de los casos más graves por teléfono. Servicio Jesuita a Refugiados, Líbano

Impacto especialmente grave en niñas y adolescentes

El cumplimiento del derecho a la educación de niñas y adolescentes tiene un tremendo impacto positivo en el acceso a otros derechos¹³. Por contra, su interrupción, supone más riesgos para ellas que para los niños y adolescentes.

Durante el brote de Ébola en Liberia, muchas niñas se convirtieron en el principal sostén de las familias, comprometiendo su escolaridad. Ante la muerte de padres y madres de familia, **fueron las niñas las que asumieron la mayor parte de la responsabilidad doméstica y quedaron expuestas a mayores riesgos de explotación sexual. Al mismo tiempo también se duplicaron los embarazos en adolescentes.**

Es difícil anticipar estas consecuencias pero tanto Unesco como la Fundación Malala ya disponen de datos extraídos de la pandemia del Ébola¹⁴. A partir de los mismos estiman que con seis meses de pérdida de clases como resultado de la COVID-19, **las niñas de países de ingresos bajos y medios bajos, podrían perder el 50% del total de sus años de educación.** La posibilidad de aumento de las tasas de deserción escolar, que afectará de manera desproporcionada a las niñas adolescentes, ampliará las brechas de género en la educación y llevará a un aumento en el riesgo de explotación sexual, violencia intrafamiliar, embarazo precoz y matrimonio precoz y forzado de muchas adolescentes. **La Fundación Malala calcula que alrededor de 10 millones de niñas en edad de asistir a la escuela secundaria serán afectadas por la crisis derivada de la COVID-19.**

Riesgo adicional para personas con discapacidad

El impacto que el cierre de los centros está teniendo en las personas con discapacidad, a quienes en muchos casos el cambio en las rutinas afecta de manera especial. Estas personas encuentran más dificultades en caso de tener que quedarse solos sin el cuidado de adultos, y son más complejos los sistemas educativos a distancia para promover su aprendizaje.

Perjuicio en las condiciones del profesorado

La ausencia de clases presenciales está provocando el despido de muchos profesores y la adaptación de otros que ya tenían malas condiciones laborales a tiempos, horarios y herramientas para las que no estaban preparados y que perjudican tanto su calidad de enseñanza como el cumplimiento de objetivos de aprendizaje.

Tendencia al incremento de las tasas de abandono escolar

Es muy difícil lograr que los niños y jóvenes regresen a la escuela y que permanezcan en el sistema cuando los centros escolares vuelven a abrir. En sistemas educativos de mayor fragilidad y en contextos de pobreza, la escuela se ha visto como un obstáculo para que las niñas se queden en casa cuidando de la familia o del hogar o para que niños puedan traer ingresos a casa, un distanciamiento con la obligación de la escuela puede hacer que aumenten las tasas de absentismo escolar.

Concepción regresiva de la educación

Existe un riesgo de tender hacia el gerencialismo organizacional de la empresa, lo cual supone una concepción del aprendizaje como acumulación de contenidos. Un ejemplo de esto lo hemos visto con el debate que se ha producido en España y en otros países sobre la evaluación final de los aprendizajes durante el cierre de los centros educativos. La confusión entre evaluación, que sirve para mejorar el aprendizaje, con la calificación, asociada al mérito, se ha hecho evidente.

¹³ En los países de ingreso bajo, menos de dos tercios de las niñas terminan la escuela primaria y sólo una de cada tres niñas termina el primer ciclo de la escuela secundaria. Las mujeres con educación secundaria tienen más probabilidades de trabajar y ganan casi el doble que las mujeres que no han recibido ningún tipo de educación, incorporan hábitos de alimentación e higiene saludables.

¹⁴ En Sierra Leona, Liberia y Guinea cerraron más de 10 mil escuelas durante ocho meses para contener los contagios. La medida educativa impactó en al menos 5 millones niñas, niños y adolescentes. En Sierra Leona, los varones estudian en promedio 4 años, mientras que las niñas apenas 1.8.



La necesidad de repensar la escuela

La pandemia ha puesto de manifiesto algo no menos importante: la necesidad de que la escuela se repiense, no solo para hacer frente a futuras crisis, sino para que eduque a personas capaces de comprender estas y otras crisis globales, y de prevenirlas y hacerlas frente desde valores de solidaridad, paz y respeto a los derechos humanos.

Es decir, cómo educar para un mundo global e interconectado, con retos crecientes para la convivencia pacífica y solidaria de la comunidad internacional, así como para la preservación de los bienes de la naturaleza y de otros bienes públicos globales. En definitiva, qué educación es necesaria para que las generaciones que están ahora estudiando puedan tener una vida digna y en paz.



“Hay que dar la vuelta al proceso de enseñanza y aprendizaje para hacer que el conocimiento de uno mismo, la fortaleza interior, la creatividad, la cooperación y el trabajo en equipo, sean el nuevo eje de nuestro proyecto educativo. El currículo no va a ser lo importante, aunque sea importante para el organismo regulador, hoy hay que procurar instalar otros contenidos, otras destrezas, competencias, hay que tener otros ámbitos de aprendizaje, más allá de las asignaturas”. Fe y Alegría, Ecuador

La Agenda 2030 de desarrollo, ya otorga una especial relevancia tanto a la educación (siempre que sea inclusiva, equitativa y de calidad a lo largo de toda la vida -como señala el ODS 4-), como a la educación para la ciudadanía y el desarrollo sostenible que se plantea como estrategia transversal para potenciar la consecución de gran parte del resto de objetivos de esta agenda.

Depositar todas las soluciones a las nuevas posibilidades de la tecnología no deja de ser una ficción. La tecnología es un medio, no un fin que determina el aprendizaje. Es el proceso educativo lo que da sentido a la tecnología. Detrás de una herramienta tecnológica debe evidenciarse el despliegue de estrategias didácticas para potenciar un aprendizaje que potencie las capacidades de trabajo en equipo, el pensamiento creativo y crítico, habilidades sociales, de pensamiento proactivo, las competencias para diseñar soluciones gestionando adecuadamente la información disponible o la capacidad de autoestima y de empatía social. Si el proceso de aprendizaje camina en este sentido los medios tecnológicos o los recursos didácticos que utilicemos no serán lo más importante.



“Definitivamente en sectores populares la presencialidad es fundamental para incrementar aprendizajes. Ahora a la distancia y con pocos recursos, la brecha en los aprendizajes se ve afectada. Los retos serán mantener a las personas conectadas, entusiasmadas y aprendiendo”. Fe y Alegría, Colombia

Repensar el modelo de escuela es cuestionarnos si estamos reproduciendo un modelo educativo donde siguen primando los datos y la adquisición de información. Nos hemos obsesionado con las notas, las

calificaciones y los resultados y no por la permanencia de los aprendizajes que sirven para una vida digna. No obstante, como señalaba Paulo Freire **“el estudio no se mide por el número de páginas leídas en una noche, ni por la cantidad de libros leídos en un semestre. Estudiar no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas y recrearlas”**.

Ahora es el momento de resaltar otros valores, de **sacar la mejor lección de nuestro aprendizaje en casa, de evidenciar valores que estamos aprendiendo como la solidaridad, la empatía, la generosidad, la afectividad, el apoyo y el cuidado mutuo, la cooperación...** porque hoy toca hacer pedagogía y primar esos valores más humanizadores que nos permitan afrontar retos para la vida de nosotros y nosotras y de nuestro planeta.



“Esto nos reafirma la necesidad de desarrollar habilidades que permitan una mayor resiliencia en los estudiantes, el cuidado común, la tolerancia y el respeto, porque aquí en Nicaragua el que usa mascarilla y se cuida mucho lo consideran un loco. Es muy importante lo espiritual y el desarrollo humano, con esta crisis nos hemos dado cuenta que somos vulnerables sin importar nuestro estatus social. También hay que profundizar en otras maneras de educar más allá del aula de clases”. Fe y Alegría, Nicaragua

Desde esta visión la escuela trasciende las paredes del aula. Hay que tomar con mayor fuerza e intensidad aquellas estrategias de aprendizaje que realmente lleven a aprender de una manera contextualizada, interactiva y significativa. Estamos descubriendo, de nuevo, el poder del aprendizaje conectado con la vida y realizado en contextos diversos, grupos heterogéneos y en comunidades de aprendizaje: familias, hermanos y hermanas... prácticas que hoy suceden en todos los países y que no debemos perderlas de vista y retomarlas con fuerza como experiencias innovadoras.

Por lo tanto y pensando en nuestra finalidad y la organización de nuestro quehacer educativo:

- Es necesario cambiar la agenda y las prioridades de los centros y de la educación en general. **Se necesita repensar, recrear, innovar, transformar.** Reenfocar la mirada y las prioridades y reflexionar realidades que la COVID-19 solo ha puesto de manifiesto en mayor medida. Toca preguntarnos: ¿qué nos ocupa y preocupa en los centros educativos?, ¿qué educación queremos y para qué la promovemos? ¿cuál es nuestro proyecto educativo?
- Hay que **darle una vuelta al papel de los y las gestores educativos, desde las administraciones públicas hasta el rol de las direcciones de los centros educativos.** Es muy importante recuperar el papel del liderazgo frente al papel de burócratas, puesto que se necesita más que nunca:
 - pensamiento estratégico en un escenario incierto y desconocido;
 - hablar, escuchar y liderar conversaciones de sentido (y no sólo de acción);
 - generar grupos que analicen los aprendizajes y pongan en marcha procesos educativos de largo recorrido y alcance;
 - acompañar la realidad de los docentes, familias, alumnado, personal no docente;
 - y promover grupos que puedan desarrollar propuestas de acción inmediata, que puedan colaborar a paliar las consecuencias de emergencia inmediatas.
- También habrá que **analizar cuál es el rol y el papel de educadores y educadoras,** ¿cómo es su formación? ¿en contenidos, en herramientas? ¿en humanidad? ¿en ser sujetos y actores de transformación social, en ser acompañantes, en tener una visión más holística de la escuela?
- Que estas reflexiones nos lleven a repensar cuál es el modelo que debe mover a la escuela, retomar el paradigma del cuidado.



Líneas de trabajo para abordar la situación actual

¿Habremos aprendido que la cooperación tiene que ser un instrumento indispensable de la gobernanza global? Es difícil contestar a esta pregunta, pero dependerá sin duda del modelo de sociedad que queramos construir después de la COVID-19 y de las medidas que tomemos para fortalecer este instrumento.

Apostar por la cooperación es, de alguna forma, trabajar en la lógica del bien común que atenta contra esta carrera que hemos llevado por la competencia individual y los logros excluyentes, a costa del planeta y de las personas más débiles. "Al fin y al cabo, el sacrificio de los más frágiles es funcional a una lógica de la selección natural. Como ocurre en el mundo del mercado, el que no aguanta la competencia es destinado a perecer. Crear una sociedad auténticamente humana significa oponerse a toda costa a ese darwinismo social¹⁵"

Es necesario aumentar el debate político, académico y social sobre la cooperación y crear un espacio para su reformulación que incluya innovaciones y alternativas a nuestro modelo. La cooperación, debemos recordar, ha jugado un papel decisivo a la hora de incorporar al discurso público la lucha contra la pobreza, la condonación de la deuda, el colonialismo político y cultural, la tasa a las transacciones financieras, la sostenibilidad ambiental, el aumento de las desigualdades... y esta función no puede perderla.

En este marco, centramos nuestra mirada en tres ámbitos de trabajo que se corresponden con tres de las modalidades que utiliza la cooperación internacional para conseguir sus objetivos: **la acción humanitaria, la cooperación al desarrollo y la educación para la ciudadanía global.**

I. La reconsideración del valor de la educación en emergencias

Mientras los principales sistemas que se pierden en un conflicto armado son las infraestructuras de comunicación o saneamiento (ya sean carreteras, puentes, alcantarillado, etc.), en esta emergencia causada por la COVID-19, el principal sistema que se ha visto afectado, además del sanitario, es el educativo. No sólo hay interrupción de clases, hay además, consecuencias que deterioran, quiebran o merman el sistema. Fe y Alegría presente en 22 países, habla de la necesidad de abordar un proceso de reconstrucción. "Trabajaremos en una propuesta que resalte la importancia de la educación para superar la crisis y reconstruir lo que se ha perdido, tanto dentro de nuestras instituciones como en nuestra colaboración con otros".

Por otro lado, la pandemia desvela las desigualdades sociales que ya existían, y por ende, también las educativas. La propia continuidad de la educación, la calidad, el acompañamiento e incluso el ámbito relacional son muy distintos en función del grado de desigualdad de los sistemas educativos. Hay un quintil de la población que puede continuar sus materias, que puede recibir clases online y que puede en sus domicilios asistir a clases y realizar tareas. No obstante, para la gran mayoría de la población esa labor se

¹⁵ "Lo que el coronavirus nos está diciendo" Edgar Morin. Publicado en Libération el 12/03/20.

complica muchísimo. Podríamos decir que la pandemia agrava y profundiza la desigualdad educativa existente en cada país.

Esta situación nos hace replantearnos la importancia de la educación en contextos de crisis humanitarias y la redefinición del propio concepto de educación en emergencias. Nos encontramos ante una situación de crisis global provocada por la pandemia que la vivimos en primera persona en todo el planeta y que nos hace ver la necesidad de acciones coordinadas, recursos y cooperación que se precisa no sólo para abordar la pandemia sino para mantener el papel fundamental que juegan la educación y la escuela.



“Tenemos que desarrollar capacidades para saber planificar la educación en emergencias. Una propuesta podría ser crear "Fondos de emergencia" para nuestras escuelas, ya que en muchos países africanos, es muy difícil responder de inmediato por falta de presupuestos y recursos cuando se trata de una situación que precisa de acciones muy importantes". Fe y Alegría, República Democrática del Congo

UNICEF denuncia **que cada vez que se produce una situación de emergencia la educación es el primer derecho interrumpido y suele ser el último reanudado.**

La Coalición Global para Proteger la Educación de Ataques (GCPEA) promovió en 2015 la Declaración sobre Escuelas Seguras, un compromiso político para mejorar la protección de estudiantes, profesores e instalaciones educativas ratificado por 91 países y Naciones Unidas creó durante la Cumbre Mundial Humanitaria de Estambul en 2016 el fondo 'La educación no puede esperar' (Education Cannot Wait, ECW en inglés).

Sin embargo, a pesar de estos avances, **la educación en emergencias todavía tiene un papel secundario en la agenda de los donantes al ser el sector menos financiado con solamente el 3,2% del total de la ayuda humanitaria mundial en 2020.** Uno de los motivos de esta situación ha sido el limbo entre el desarrollo y la ayuda humanitaria en el que se ha encontrado tradicionalmente.

No obstante, instituciones como la UE han multiplicado en los últimos años su compromiso con la educación de los niños y niñas en situaciones de crisis humanitaria. Así, la ayuda humanitaria de la Comisión Europea asignada a la educación en situaciones de emergencia ha aumentado del 1% en 2015 al 10% 2019. Lamentablemente esta tendencia no es compartida por España que ha pasado de ser el 7º país que más presupuesto de Ayuda Humanitaria destinaba a educación en 2007 a descolgarse a la posición 21º en 2018 y hundirse más allá del puesto 30º en 2019.

Si analizamos en profundidad el peso de la educación en la Ayuda Humanitaria española, podemos observar que en 2009 llegó a suponer hasta el 9,2% del total para después desplomarse paulatinamente hasta casi desaparecer entre 2014 y 2016. Un hecho que se volvió a repetir en 2019 a pesar de organizar en Mallorca la tercera conferencia internacional sobre Escuelas Seguras donde el ministro Josep Borrell anunció la puesta en marcha de un programa de cooperación técnica y formación centrada en la aplicación de las Directrices de la Declaración sobre Escuelas Seguras.

II. El fortalecimiento de nuestra política de cooperación en educación

Si bien la cooperación no es una solución única para muchos de nuestros problemas globales, sí que se constituye en vehículo para desarrollar condiciones, capacidades e instrumentos para abordarlos. En este sentido, hay que fortalecer el papel social de la cooperación y la capacidad de influir en los modelos de sociedad que queremos para el futuro. "Sabemos del pasado que una política pública democrática, social y educativa exigente requerirá no sólo de dinero público, también de un gran tejido social de mareas, movimientos, sindicatos, partidos, asociaciones y colectivos para empujar hacia la democratización de cada una de las transformaciones y prácticas que necesitamos¹⁶".

En concreto planteamos potenciar la cooperación internacional desde dos perspectivas:

- **El refuerzo de una política pública de cooperación internacional que priorice los derechos fundamentales y el papel de los servicios sociales básicos como educación y salud.**

Existe una percepción colectiva de la necesidad de incrementar la cooperación internacional que se ha reflejado en los resultados de la encuesta que acaba de realizar Naciones Unidas en 186 países. Cerca del 95% de los encuestados está de acuerdo en que los países necesitan trabajar juntos para gestionar los problemas globales. Esta respuesta registró un repunte notable a partir del fin de febrero, cuando la pandemia empezó a trastornar gravemente los sistemas de salud y educación, la economía y las normas sociales.

Urge volver a estrategias orientadas a una mayor eficiencia y coherencia con los retos globales que se nos plantean como países, como sociedad y como planeta. Y no lo conseguiremos si no partimos del papel que juega la educación como motor de transformación social, como herramienta de construcción de valores y capacidades y como elemento clave para fortalecer sociedades más igualitarias, pacíficas y democráticas.

- **El papel relevante que deberán jugar las entidades locales y autonómicas en el fomento de esta política pública de cooperación en este momento y en los próximos años dentro de la política de cooperación española.**

Reforzar estos bienes públicos globales y redoblar los apoyos a los sistemas educativos de todo el mundo que se han visto interrumpidos en estos meses necesitará contar con el esfuerzo de todas las administraciones y organizaciones de la sociedad civil. En un momento donde la interconexión de realidades es cada vez más evidente, precisamos de soluciones, propuestas y aprendizajes compartidos.

III. La clave de la Ciudadanía Global

El impulso de la Educación para la Ciudadanía Global como herramienta para construir y promover las transformaciones que necesitamos. Las consecuencias que deparará la pandemia nos urge a aprovechar el tejido solidario construido por las ONG en los distintos territorios y a intensificar ahora más que nunca, procesos de educación para la ciudadanía.

Reclamar el derecho a la educación como un derecho fundamental le atribuye a los estados una labor irrenunciable en garantizar una serie de servicios básicos, lo que implica un desempeño esencial de construcción de ciudadanía. De ahí que trabajar esta perspectiva de derecho, tanto en lo local como en lo global, supone un "principio básico de ciudadanía".

Hay que trabajar de manera intensa (ya sea a través del sistema educativo reglado o mediante cualquier otro proceso de formación y/o sensibilización) en trasladar que **necesitamos el compromiso de todos para garantizar una mejor calidad de vida de nuestras sociedades.**

¹⁶ Feliciano Castaño Villar "El envés de la vida y de la educación" publicado en El Salto el 28/04/20

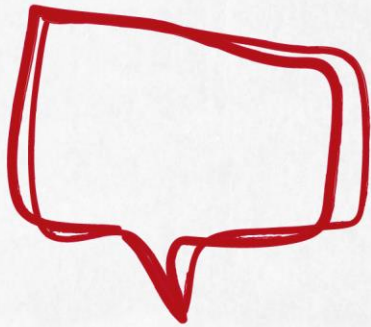
Tenemos que hacer notar que **todos y todas podemos ser partícipes de las pequeñas, pero también de las grandes transformaciones sociales, económicas y culturales que necesitamos.** Esta sería principalmente la labor de la educación para la ciudadanía global, ayudarnos a ser conscientes de nuestra posición en el mundo y a superar una forma de pensar y actuar limitada a nuestro entorno más cercano.



**“Es urgente replantear la finalidad de la educación.
La importancia de un cambio en el liderazgo educativo.
Es imprescindible que los sistemas educativos fomenten la conciencia de interdependencia y el sentido de corresponsabilidad global: la educación es un bien público.
Es el momento de conectarse por el bien común y de hacer de nuestras escuelas espacios inclusivos y equitativos.”
Entreculturas - Fe y Alegría España**

La crisis de la COVID-19 pone en evidencia, una vez más, que va a ser difícil seguir sosteniendo una educación ajena, en los contenidos tratados y las habilidades fomentadas, a la realidad global en la que vivimos. Este escenario precisa de una **respuesta compleja y responsable que va a requerir el fomento de conocimientos y habilidades para la promoción de una ciudadanía activa y comprometida**, que sea capaz de vivir su vida de forma interconectada con otros y otras, en la tarea de contribuir a configurar escenarios locales y globales más justos y solidarios.

Si no asumimos la centralidad de la educación en estos momentos y apostamos por un enfoque educativo que sea capaz de atender a esta necesidad, estaremos dejando sin herramientas a las futuras generaciones, formadas solo en el ámbito académico y para el ejercicio de profesiones, pero difícilmente preparadas para la vida.



Propuestas de Entreculturas

LA LÓGICA SOBRE LA QUE SE ASIENTA LA AGENDA 2030 NOS OBLIGA A POTENCIAR LA COHERENCIA DE POLÍTICAS Y A BUSCAR ARTICULACIONES ENTRE LA POLÍTICA PÚBLICA DE COOPERACIÓN, LA DE EDUCACIÓN Y OTRAS RELEVANTES COMO LAS POLÍTICAS FISCALES O LAS DE SERVICIOS SOCIALES. NO OBSTANTE, NOSOTROS PLANTEAMOS AQUÍ UNA SERIE DE PROPUESTAS QUE SE CENTRAN EN LA POLÍTICA DE COOPERACIÓN ESPAÑOLA ORGANIZADAS A TRAVÉS DE TRES MODALIDADES EN LAS QUE ENTRECULTURAS ESTÁ MÁS PRESENTE.

La educación en el ámbito de la acción humanitaria

- 1. Abordar la educación como derecho** fundamental y también como necesidad básica y primordial en la medida en la que se pueden garantizar a través de ella medidas de protección, salud o alimentación.
- 2. La educación en situaciones de emergencia** debe ser un pilar fundamental de la ayuda humanitaria. Por eso, reclamamos que España incremente el porcentaje del presupuesto de ayuda humanitaria destinado a la educación hasta llegar a, al menos, un **6%** del mismo, en consonancia con las prácticas recientes de la UE y el conjunto de la comunidad internacional.
- 3. España debe comprometerse en el apoyo institucional y financiero con los fondos multilaterales** que están abordando situaciones de emergencia educativa como Education Cannot Wait (ECW) y la Alianza Mundial por la Educación (AME). Pedimos, además, que se respalden y apliquen la Declaración sobre Escuelas Seguras y las Directrices para Prevenir el Uso Militar de Escuelas y Universidades durante Conflictos Armados.
- 4. Utilizar la educación y su fortalecimiento** (no sólo en infraestructuras sino también en cuanto perspectiva de derecho) para las fases de **reconstrucción de calidad** a partir de una crisis, que permiten convertir la destrucción y el trauma en catalizadores de transformaciones para un futuro mejor.

La educación en el ámbito de la cooperación internacional para el desarrollo

- 5. Recuperar** la inversión en cooperación en la senda del **0,7%** y priorizando la ayuda en educación como un sector clave al que destinar nuestros fondos. Entre los países más pobres, **la ayuda en educación llega a suponer hasta un 20% de su presupuesto** y los recortes en este ámbito pueden suponer un paso atrás muy importante, en un momento crucial tras el cierre de escuelas y centros educativos.
- 6. Focalizar** los esfuerzos en la ayuda a la educación básica, asumiendo nuestros compromisos en las iniciativas multilaterales que existen como la Alianza Mundial por la Educación (AME), así como alcanzando **el 8% de la AOD bilateral española**, tal y como señaló la propia Comisión de Cooperación del Congreso a través de sendas Proposiciones No de Ley en 1999 y 2006.
- 7. Identificar y atender** a las poblaciones más vulnerables y también atender a la heterogeneidad de países y realidades, prestando atención tanto a las necesidades educativas de los países menos avanzados, como a las de poblaciones marginadas de los países de **América Latina**, en los que la educación puede tener un papel primordial para reducir la desigualdad, fortalecer las capacidades y sistemas de gobernanza o transitar hacia modelos productivos más innovadores y sostenibles.
- 8. Mantener** el liderazgo en el apoyo a temáticas, regiones y colectivos donde no han llegado otras ayudas. Especialmente la formación profesional, la brecha digital o el trabajo en zonas rurales.

En este sentido, es preciso actualizar el Plan de Actuación Sectorial de AECID a través de una mesa de coordinación entre los distintos agentes, que podría revisar sus actuaciones en un contexto tras la COVID-19 donde los procesos de aprendizaje transformadores y las capacidades para incorporarse al mercado laboral serán cruciales.

9. Disponer de un sistema de **indicadores** adecuado que permita captar y medir de manera satisfactoria los diversos elementos que inciden en los **procesos de aprendizaje y en la calidad educativa**, especialmente en poblaciones y lugares de mucha vulnerabilidad. No podemos dejar a nadie atrás y menos tras el shock que han sufrido todos los sistemas educativos del mundo.

10. Priorizar intervenciones, programas y proyectos destinados a garantizar los Servicios Sociales Básicos y, especialmente en educación, ha sido una marca diferencial de la **cooperación municipal y autonómica** que debería aprovecharse y potenciarse. Es necesario redoblar el apoyo a los sistemas públicos de educación y los procesos de aprendizaje que amortigüen el impacto que puede dejar una situación que ha cerrado los sistemas educativos de más del 90% de la población estudiantil mundial y que puede generar una brecha de desigualdad sin precedentes en la historia.

En el ámbito de la Educación para la Ciudadanía Global

11. Ayudar a que el sistema educativo implemente la Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global para mejorar la comprensión del alumnado sobre los procesos globales, como la pandemia de la COVID-19, así como el desarrollo de capacidades para afrontar este y otros retos de carácter global, desde valores de **solidaridad internacional, cooperación para el desarrollo sostenible y compromiso con los Derechos Humanos**.

12. Contribuir a la **prevención de la xenofobia** y a la cohesión de sociedades interculturales basadas en los derechos humanos y en una **cultura de la Hospitalidad y el apoyo mutuo** a través de la Educación para la Ciudadanía Global trabajando en favor de la igualdad y de discursos y experiencias que en el contexto de la COVID-19 han puesto en valor la tolerancia y el apoyo colectivo.

13. Apoyar, fortalecer y activar el tejido social con programas y proyectos específicos. Activar a la ciudadanía global en redes de solidaridad en el ámbito local y disponer de espacios de **sensibilización, formación y voluntariado transformadores** donde ofrecer la oportunidad de conocer e involucrarse en el desarrollo sostenible, la defensa de derechos humanos y la eliminación de las desigualdades sociales.

14. Destinar recursos para desarrollar la Educación para la Ciudadanía Global en la **formación docente** permanente dentro de los centros de formación de profesorado existentes en las comunidades autónomas y en la formación inicial del profesorado dentro del currículum establecido para las facultades de educación y los master de profesorado.

15. Establecer un porcentaje del **10%** en los presupuestos de cooperación destinados a la educación para la ciudadanía. Y valorizar el trabajo en consorcio entre las ONGD y otros actores educativos para llevar a cabo acciones de formación y sensibilización.

Entreculturas es una ONG de Desarrollo de la Compañía de Jesús que trabaja como una red de transformación para el cambio social a través de la educación. En Entreculturas defendemos la educación como un derecho humano que, a su vez, sirve de llave para acceder al resto de derechos fundamentales y creemos firmemente que es la herramienta más poderosa para combatir la pobreza y las desigualdades.

Nuestras acciones de cooperación al desarrollo buscan mejorar las condiciones de vida de poblaciones vulnerables a través de la educación. Para ello, diseñamos y ejecutamos propuestas integrales basadas en la implicación en los procesos de las propias personas en condiciones de exclusión y vulnerabilidad. Nuestros principales socios estratégicos en este trabajo son el movimiento de educación popular *Fe y Alegría* y *el Servicio Jesuita a Refugiados*, que cuentan con gran prestigio internacional por su rigor, experiencia y compromiso con las poblaciones de los más de 50 países en los que tienen presencia. Además, realizamos trabajo de educación para la ciudadanía global, incidencia política, sensibilización y movilización en nuestro territorio a través del trabajo, el esfuerzo y la ilusión de 667 personas voluntarias y colaboradoras y de 28 delegaciones repartidas en 13 comunidades autónomas y del voluntariado internacional.